

DISCOS - RADIO

«DON QUIJOTE», SUITE DE J. F. TELEMANN. DISCOS VICTOR, SELLO ROJO

Entre las escasas grabaciones clásicas recién llegadas a Santiago, se destaca la Suite «Don Quijote», de J. F. Telemann, una de las obras más interesantes y menos divulgadas del clásico alemán, al que Romain Rolland llamó «el ilustre olvidado» del siglo XVIII.

Esta grabación está contenida en dos discos y ha sido realizada por la Orquesta de Cuerdas que dirige Arthur Fiedler, con Erwin Bodky en la parte de clavicordio. La Suite se inicia con una Obertura, de acuerdo con la forma establecida por los franceses, y en especial por Lully.

La segunda parte nos presenta «El Despertar de Don Quijote» y «El ataque a los molinos de viento». Telemann demuestra ese sano humor tan característico suyo, al sugerir el despertar del andante caballero en una como suave *berceuse*. En el segundo cuadro, el autor describe con energía el galope de Rocinante cuando, lanza en ristre, Don Quijote arremete contra sus pretendidos gigantes. A continuación, el lirismo «a la francesa» del que Telemann se había impregnado en las obras de Lully y Campra, se expresa magníficamente en el Aria siguiente que dice de «Los suspiros de la Princesa Aline» y que termina con «El manteo de Sancho Panza», un aire no exento de graciosa marcialidad. Finaliza la Suite con «El galope de Rocinante», «El galope del burro de Sancho Panza» y «El reposo de Don Quijote». En estos tres últimos movimientos hay reminiscencias muy notables del Bach que Telemann precedió, aunque es fácil advertir la personalísima concepción humorística de este último, libre de toda influencia extraña, por lo menos en Alemania.

Sin duda la prolífica obra de Telemann debería merecer en el mundo de la actividad musical una atención mucho más detenida. Su influencia fué decisiva en la renovación musical alemana, como quiera que incorporó al acervo germano de la época, las nuevas tendencias francesas, contra las cuales existía no poco prejuicio en su patria.

No es éste el lugar ni la oportunidad para explayarse sobre el valor musical actual del autor del «Don Quijote», que aquí hemos citado. Con todo, vale la pena recordar que este «ilustre olvidado» contemporáneo de Bach y Händel y aún de Kuhnau, llevó sobre todos ellos la ventaja de haber impuesto en vida su música en Alemania y en Europa.

El «Don Quijote» es el más importante de los *intermezzi* cómicos que Telemann compuso para el teatro; pero la totalidad de

su obra es vastísima cuanto variada. En menos de veinte años de su vida—entre 1720 y 1740—compuso doce ciclos completos de música religiosa «para todos los domingos y fiestas del año»; diecinueve Pasiones, sobre poemas generalmente escritos por él mismo; una veintena de óperas y óperas cómicas; otra veintena de oratorios; más de cuarenta serenatas; seiscientos oberturas, tríos, conciertos, piezas para clavicordio y otras composiciones; setecientas arias, etc. Por algo Händel dijo de Telemann que «escribía una composición religiosa en menos tiempo que el necesario para escribir una carta».

Por curiosa coincidencia, cerramos este breve comentario en el aniversario del natalicio de Telemann, ocurrido en Magdeburgo el 14 de Marzo de 1681.

La grabación es en absoluto correcta y la obra de los intérpretes, de una gran fidelidad al estilo de Telemann.

E. B.

INTERESANTES PROGRAMAS DE LA N. B. C. DE NUEVA YORK PARA AMERICA LATINA

La National Broadcasting Company de Nueva York, ha incluido en sus últimas transmisiones para la América del Sur interesantes programas a cargo de la famosa Orquesta Sinfónica que a esta emisora pertenece. En las audiciones de los Domingos, de cinco a seis de la tarde, han actuado o van a actuar con la Orquesta su director titular, el prestigioso Arturo Toscanini y los directores invitados Erich Kleiber, Franck Black y Dimitri Mitropoulos.

Toscanini inauguró esta serie de conciertos, para entregar la batuta el 10 de Febrero a Erich Kleiber, quien actuó hasta el 10 de Marzo en cuatro conciertos dominicales. El 17 de Marzo volvió Toscanini a hacerse cargo de la Orquesta de la N. B. C. En los cuatro conciertos por él dirigidos, los días 17, 24 y 31 de Marzo y 7 de Abril, ofreció la interpretación, entre otras composiciones, de las siguientes: «Sinfonía N.º 2, en Do mayor», de Schumann y «Till Eulenspiegel» de Richard Strauss; suite del ballet «Las Mujeres de Buen Humor», de Scarlatti; «Sinfonía en Re menor», de César Franck; «Sinfonía N.º 3, en Fa mayor», de Brahms; obertura de «Colas Breugnon», de Kabalevsky; «El Festín de la Araña», de Roussel y obertura-fantasia «Romeo y Julieta», de Tchaikowsky.

Otros programas de considerable valor artístico de la N. B. C., transmitidos a Sudamérica, son los siguientes: a las 9.30, hora de Nueva York, los Miércoles «La Historia de la Música», estudio del desarrollo de los principales géneros y formas de este arte, con ejemplos a cargo de la Sinfónica de la emisora, dirigida por el maestro Henri Nosco. A las once de la noche del mismo día, programa titulado «Las Sinfónicas de Estados Unidos», con presentación de

los principales conjuntos de esta clase de todo el país. Los Viernes, a las cinco y media, «Música de Ballet», selecciones de las más bellas partituras de música artística danzada, ejecutadas por orquestas mundialmente famosas. Los Sábados, a las nueve y media de la noche, presentación de grandes solistas y conciertos de solistas con orquesta.